



El Distrito Central respetará una buena parte de las antiguas construcciones



Las fachadas de los edificios se volcarán hacia la Ría

Zaha Hadid presenta el
Master Plan para Zorrotzaurre

Una Manhattan a escala bilbaina

Daniel Bacigalupe

UNA isla residencial con espacio para las nuevas tecnologías, la cultura y el ocio. Esta podría ser, de manera telegráfica, la definición futura de Zorrotzaurre según el proyecto ideado por la arquitecta anglo-iraquí Zaha Hadid. Su maqueta, presentada recientemente en el Museo de Bellas Artes como parte de la exposición dedicada al Master Plan que permanecerá en la pinacoteca bilbaina hasta el día 28 de este mes, traza un perfil que recuerda ligeramente a la isla neoyorquina de Manhattan por su abundancia de edificios, la presencia de una arteria central que la recorre de Norte a Sur y los numerosos puentes, hasta diez, que conectarán la actual península con Deusto, San Ignacio, Olabeaga y Zorrotza. Eso sí, no hay rascacielos.

La idea de Hadid -ganadora del último Premio Pritzker, el Nobel de la arquitectura- de crear "un nuevo territorio" comienza con la misma apertura del Canal de Deusto, que anegará la lengua de tierra comprendida entre el Camino de San Felicísimo y la confluencia del Puente Euskalduna con los jardines de Botica Vieja. Ese es sólo el comienzo de una transformación radical, que, con todo, aspira a preservar la mayor parte de los edificios habitados por los 500 vecinos de la zona. El plan prevé la creación de un skyline compuesto por edificios alargados, de baja altura y distintos volúmenes, en posición perpendicular respecto a la Ría.

División en tres distritos

La urbanista pretende otorgar una uniformidad al conjunto sin caer en la monotonía. Para ello el equipo que dirige ha concebido tres distritos "sutilmente definidos" por su densidad constructiva y los usos a los que se destinarán. El primero de ellos se sitúa en la parte cercana al Puente Euskalduna. Por su proximidad al Ensanche, Abandoibarra y las universidades de Deusto y Sarriko, la Escuela de ingenieros y el hospital de Basurto, Zaha Hadid ve en este

distrito un potencial "para el desarrollo de la economía del conocimiento". Pensado como un espacio para oficinas y viviendas, presentará la mayor concentración de edificios de las tres zonas. El llamado Distrito Central mantendrá "la naturaleza abierta" del Parque de Sarriko, situado justo enfrente. Es aquí donde el pasado y el futuro de Zorrotzaurre se dan la mano. El estudio contempla la conservación de "los edificios industriales más interesantes" para su uso como talleres, estudios y aulas en el desarrollo de una industria local basada en las artes, así como del



Hadid ha optado por crear un skyline de edificios alargados y de volúmenes irregulares



La punta de Zorrotzaurre albergará la zona residencial

vecindario existente alrededor de la iglesia de San Pablo. El equipo de Hadid también cree posible construir en la zona un pabellón de los deportes. Por su parte, el Distrito Norte será el barrio residencial, en una zona tranquila en relación con la Ría gracias a la creación de embarcaderos para barcos pequeños, paseos de madera sobre el agua y bares junto a la ribera. La punta de Zorrotzaurre concentrará por tanto, la mayor parte de los 5.300 pisos que se ha pensado construir, de los que 1.500 serán de protección oficial. Esta operación inmobiliaria creará un barrio de 15.000 habitantes.

El eje de los tres distritos será una avenida central de una longitud algo mayor que la Gran Vía. Por ella se distribuirán los flujos

de tráfico, en los que tendrá un papel preferente el transporte público, con el tranvía y Bilbobus como vehículos de comunicación interior y exterior con el resto de la ciudad. Las riberas de la Ría se reservarán a los paseantes a pie y en bicicleta. Esta es, según los responsables del plan, una de las claves del urbanismo sostenible diseñado para Zorrotzaurre, capítulo al que contribuyen también los jardines privados y los patios interiores abiertos intercalados entre los edificios.

Revitalización de la Ría

La Ría como elemento que envuelve todo el área de actuación cobra una especial relevancia en el Master Plan. La arquitecta anglo-iraquí imagina una ribera llena de

estancos, embarcaderos y escaleras hasta el agua cuyos usos vayan "de lo más contemplativo hasta lo más deportivo". En este sentido, augura "la creación de clubes de remo y escuelas de vela junto a los pequeños barcos deportivos amarrados en la marina". El objetivo es claro: revitalizar un cauce semivivo por la desaparición de las actividades portuarias. Lo que queda por saber es cómo afectarán los diez puentes dibujados sobre el plano que conectarán la isla con los barrios que la rodean. De la naturaleza de dichos viaductos -sobre todo en la vertiente de Zorrotza y Olabeaga- dependerá que embarcaciones de un tamaño considerable puedan llegar aguas arriba, por ejemplo, al Museo Marítimo.

Definida como una idea a 15 ó 20 años vista, la ordenación urbanística de Zorrotzaurre ha satisfecho tanto al Alcalde de Bilbao como al director de la comisión gestora del proyecto, Pablo Otaola. "Surgirán dificultades, pero lo que hemos visto nos ha encantado", afirmaba Iñaki Azkuna durante la presentación del Master Plan. Las complicaciones a las que aludía vienen determinadas por la multiplicitad de propietarios del suelo, que van desde empresas hasta particulares. Serán estos titulares los que deban acordar las posibles modificaciones en las reuniones de dicha comisión, a la que pertenecen el propio Ayuntamiento, la Diputación, la Autoridad Portuaria y las compañías Vicinay, Eurocis y Metrovacesa.

Zorrotzaurre, en cinco claves

- La actual península se convertirá en una isla de 778.000 m², de los que un 70% se destinarán a vivienda. Se construirán 5.300 pisos, 1.500 de VPO.
- Diez puentes conectarán Zorrotzaurre con Deusto, San Ignacio, Olabeaga y Zorrotza.
- Habrá tres distritos diferenciados. El primero albergará las viviendas con las oficinas, el segundo combinará los nuevos edificios con parte de las actuales construcciones y el tercero se dedicará a uso casi exclusivamente residencial.
- Se buscan flujos de transporte sostenible, con la inclusión del tranvía, bidgorris y grandes paseos peatonales.
- Muelles, estancos y embarcaderos pondrán a los vecinos en contacto con la Ría, donde se podrán practicar deportes acuáticos.